



BOLETÍN DIOCESANO JUNIO 2025
CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIOCESIS DE SEVILLA



ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.
AVE MÁRIA PURÍSIMA.



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

NÚMERO 1.447

MES DE JUNIO

AÑO 2025

Editán:

CONSEJO DIOCESANO A.N.E.
CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.

Dirección:

Iglesia de San Hermenegildo
c/ Muñoz León, 6
41003 SEVILLA
Tfno. 954 37 17 90

Redacción:

D. Rafael Corrales Ruiz

Colaboradores:

D. Bonifacio Barrera Barrero (3B)
D. Juan Jorge García García

Foto de portada:

SANTO PADRE EL PAPA
LEON XIV.

Los Consejos Diocesanos de ANE y ANFE no se responsabilizan de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1	Portada
2	Índices
3,4,5,6,7,8	Editorial
9,10	Escrito del Sr. Presidente
11,12,13,14.....	Tema Reflexión ANE
15.....	Manual de la Adoración Nocturna
16,17,18,19,20,21	Santoral
22	CARTEL VIGILIA ESPIGAS
23, 24	VIGILIA NACIONAL ANE
25	AVISOS SECCIÓN DE SEVILLA
26,27	DON ADOLFO PETIT
28,29,30,31,32,33,34,	“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”, Cardenal Robert Sarah.
35,36 ..	LOS ADORADORES PERPETUOS Y NOCTURNOS.
37,38,39	Tema Reflexión ANFE
40,41	Oficio de Lectura ANFE
42	Vigilias Secciones Diocesanas
43	Vigilias Turnos Sección de Sevilla
44	Oración de D. Luis Trelles y D. Alberto Capellán

Se comunica a todos los colaboradores que al pie de los artículos que se publiquen se insertará el nombre y apellidos del autor del mismo, que se responsabilizará de su contenido.



Junio, muy cargado entre solemnidades y festividades significativas para nuestro mundo cristiano tradicional. Recordamos algunas, creo que relacionadas cronológicamente:

“Ascensión; Pentecostés (Rocío, en Andalucía y en otros lugares que siguen esta tradición); Santísima Trinidad; Corpus Christi; Sagrado Corazón de Jesús; Inmaculado Corazón de María; san Pedro y san Pablo, . . .

Fijaremos nuestra atención en Pentecostés: Cristo resucitó y ascendió a los cielos, condición indispensable para enviarnos el Espíritu Santo que impulsaría su Iglesia; recordando a sus discípulos de aquellos tiempos, que era necesario que Él se marchara para que viniera la tercera persona de la Santísima Trinidad a cumplir con su misión santificadora en favor de los hombres de todos los tiempos de la historia de la humanidad. Se hacía necesario que Él subiera al Padre para que nos enviara el Santo Espíritu, con el fin de que iluminara nuestras vidas de peregrinos en la tierra, hacia la mansión eterna, por



la bondad del Padre y los divinos méritos de Jesucristo nuestro Señor.

Ese Santo Espíritu que procede del Padre y del Hijo, que conforma con ellos, nuestro único Dios verdadero.

Este Espíritu que recibimos cuando nos bautizaron y que no hay que olvidar, sino que hay que continuar escuchándolo, acogiéndolo con todo el cariño y acrecentándolo con total dedicación; permitiendo que se haga vida en nuestras torpes e imperfectas vidas, para llegar con éxito al cielo.

El respeta siempre nuestra libertad y por eso, demasiados siguen o seguimos, caminos torcidos, que no se ajustan a la voluntad de Dios. Creo conveniente que invoquemos al Santo Espíritu y abramos las puertas de nuestra vida, de par en par; para que entre en nosotros su acción divina, según se expresa, por ejemplo, en una reflexión de “los cinco minutos del Espíritu Santo” (18. III. 2025):

<<Me regocijo en tí, infinito y glorioso Espíritu. Tú que penetras en lo más íntimo de mí ser, sana las raíces de mi tristeza profunda.

Llega hasta el fondo de mis males para que pue-



da recuperar la verdadera alegría.

Eso espero de tu amor, mi Señor poderoso.

No dejes que me entregue en los brazos enfermos de la melancolía, no permitas que beba del veneno de los lamentos, las quejas, el desaliento. No valen la pena.

Dame una mirada positiva y optimista.

Convénceme, con un toque de tu gracia, de que la entrega generosa es el mejor camino.

HAZME PROBAR EL JÚBILO DE JESÚS RESUCITADO

Dame la potencia de tu gracia para que todo mi ser sea un testimonio del gozo cristiano.

Me entrego nuevamente a tí, Espíritu Santo, para servir a Jesús en los hermanos. Quiero estar bien dispuesto para lo que tú quieras y como tú quieras, para enfrentar cualquier desafío e iniciar nuevas etapas.

¡Ven Espíritu Santo! A m é n.>>

Oración: SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

¡Ven, Espíritu divino, // manda tu luz desde el cielo!

Padre amoroso del pobre, // don, en tus dones espléndido, // luz que penetra la almas, // fuente del mayor consuelo.



Ven, dulce huésped del alma, // descanso de
nuestro esfuerzo, // tregua en el duro trabajo, //
brisa en las horas de fuego, // gozo que enjuga
las lágrimas y reconforta en los duelos.

¡Entra hasta el fondo del alma, // divina luz, y
enríquécenos!

Mira el vacío del hombre, // si tú le faltas por
dentro; // mira el poder del pecado, // cuando
no envías tu aliento.

Riega la tierra en seguía, // sana el corazón en-
fermo, // lava las manchas, infunde // calor de
vida en el hielo, // doma el espíritu indómito, //
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, // según la fe de tus sier-
vos; // por tu bondad y tu gracia, // dale al es-
fuerzo su mérito; // salva al que busca salvarse //
y danos tu gozo eterno. A m é n.

- ¿Y cómo un viejo adorador nocturno podría olvidarse de la Solemnidad del Corpus Christi?
- Sería imperdonable.

Por eso y como homenaje a la Eucaristía, donde
Jesús está vivo como vivo, resucitado está en el
cielo; transcribo estas sencillas palabras mías,
dirigidas a los niños y jóvenes para que se ena-



moren de la Eucaristía, siendo misericordiosos con los hombres, con los hermanos.

“Comunión Espiritual de Adoración ante el Santísimo Sacramento...”

COMUNIÓN ESPIRITUAL DE ADORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.

(Formulada por “3B”, pensando en grupos o turnos de TARSICIOS, A N E)

¡Hola, Señor!,
estoy aquí, en tu casa,
y te vengo a saludar.
Deseo ser siempre amigo tuyo
y no te quiero defraudar;
pero como puedo caer
en las redes del mal,
te pido de corazón,
te pido de verdad
que ilumines mi vida
y que me preserves del mal,
para ser fiel a lo que pienso,
para no volver a errar.
JESÚS SACRAMENTADO,
te vengo a adorar,
para que me tengas siempre presente,



soy tu amigo en C A R I D A D.
Que yo no te olvide nunca,
ni a los que Tú quíeres, en especial:
A Dios, como Padre Eterno,
y a los que no tienen pan;
esos P O B R E S e I N D I G E N T E S
desnudos,
hambrientos,
enfermos,
tristes,
abandonados,
rotos,
desolados. . . ,
con gran necesidad.
Sí los amo, prometiste
que Tú me reconocerás
cuando llegue ese momento
en que nos encontremos, cara a cara,
en toda tu eternidad.
A M É N.

C U A R E S M A 2010; domingo, 21 . II . “3B”

E D I T O R I A L , 3B.



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos:

En este mes de junio, mes de la Eucaristía por excelencia (Solemnidad del Santísimo Corpus Christi), y del Sagrado Corazón de Jesús, a las que se suman otras grandes solemnidades, como la Ascensión del Señor junto al Padre y también la de Pentecostés, hemos de hablar, indefectiblemente, de la noticia que ha supuesto para la Santa Iglesia y para todo el mundo la elección por el cónclave, del Cardenal Robert Francis Prevost, como Sumo Pontífice, que ha tomado el nombre de León XIV. Es el 267º sucesor de San Pedro al frente de la Iglesia Católica y al mismo tiempo el noveno soberano del estado Ciudad del Vaticano (ya que este se fundó como tal Estado en 1929, tras la firma del Tratado de Letrán entre la Santa Sede y el Entonces Reino de Italia que, desde 1870 había conquistado los Estados Pontificios, que ocupaban parte de la península italiana).

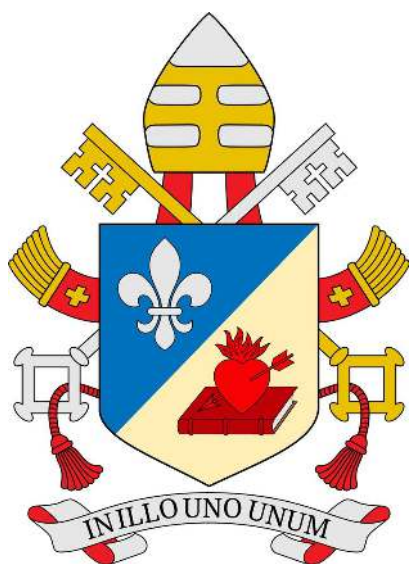
Su Santidad León XIV nació el día 14 de septiembre de 1955 (significativo día: Exaltación de la Santa Cruz), en Chicago, siendo por lo tanto, el primer Papa norteamericano, lo que incide en la universalidad de la Iglesia. Pertenece a la Orden de San Agustín, en la que ha ocupado varios cargos de importancia, destacando el de superior General, lo que le ha llevado a visitar prácticamente a todas las comunidades repartidas a lo largo y ancho del planeta, también a las de España, por lo que conoce bien nuestro país. Ha estado también en Sevilla, conociendo la ciudad y la religiosidad propia de la Diócesis.

Conoce también y habla el castellano, pues ha pasado gran parte de su vida pastoral en Perú como misionero (además habla inglés, italiano, portugués, francés y quechua; y lee en latín y alemán). Fue ordenado sacerdote en 1982, pasando por distintos lugares: Piu-ra, Chulucanas, Trujillo y Chiclayo. De 2001 a 2013 fue su mandato como Prior General de la Orden, y posteriormente, de 2015 a 2023 fue nombrado por el Papa Francisco Obispo de Chiclayo, adquiriendo entonces la nacionalidad peruana. Y ya en 2023 fue creado Cardenal con el título de



Santa Mónica, y nombrado Prefecto del Dicasterio para los Obispos, y Presidente de la Pontificia comisión para América Latina, cargos que ocupó hasta el momento del cónclave.

En estas pocas líneas sería imposible resumir la dilatada labor pastoral del actual Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, antes de ser elegido como tal. Sin embargo, podemos afirmar que sí ha sido muy significativo el hecho de que haya adoptado el nombre de León XIV, un nombre en desuso desde principios de siglo, con León XIII, el Papa al que se le atribuye el comienzo de la Doctrina Social de la Iglesia en sus encíclicas, hablando del trabajo y de los trabajadores. No cabe duda de que la elección del nombre por parte del Cardenal elegido para ocupar la sede de San Pedro, es indicativo de su forma de pensar, y de cómo va a ser su programa pastoral y de gobierno.



Y también es importante lo que indica su escudo y el lema del mismo. En este caso con dos zonas: una de azur, con una flor de lis en plata alusivo a la Santísima Virgen María; otra en plata, con un corazón llameante sobre un libro y atravesado por una flecha, alusivo todo ello a la Orden de San Agustín. Y su lema episcopal, mantenido como Sumo Pontífice: "IN ILLO UNO, UNUM" ("En Aquel Uno, somos uno"). Todo esto, junto con la actitud mantenida en su primera salida al balcón principal de la logia de la Basílica Vaticana, en la que leyó sus palabras a la multitud,

da idea de que será un Papa muy reflexivo en todos sus actos, y muy atento a la unidad de los propios católicos, de las comunidades, parroquias, diócesis...

Que la bienaventurada Virgen María del Buen Consejo, le ayude en la tarea que le ha sido encomendada por el Espíritu Santo.

*Juan Jorge García García,
Presidente Diocesano de ANE.*



ADORAR Y PEDIR PEDIR Y SE OS DARÁ

Una de las cosas que los hijos hacen con más frecuencia a sus padres es PEDIR. Pero los padres no se ofenden por ello, al contrario, les agrada que los hijos tengan confianza y sepan que por su amor ellos siempre van a intentar darles lo que les piden, si es bueno para ellos. Al fin y al cabo “¿Quién de vosotros si su hijo le pide un pan le dará una serpiente? Pues mucho más el Padre Bueno dará sus dones a los que le piden”. Es una de nuestras labores de oración mientras nos postramos adorando a Jesús en la Eucaristía. Pidamos. Sin miedo. Con confianza. Empezando por lo importante, como nos enseña Trelles:

Parece que el momento de exponer nuestras súplicas ha llegado, y nuestros labios pueden murmurar estas palabras: «Puesto que estás en mí, Señor, yo te abriré mi corazón y te presentaré mis humildes súplicas. No te pido, oh mi Dios, ni bienes de la tierra, ni honores. ni placeres de este mundo, solamente aspiro á los bienes sobrenaturales: la luz de la verdad que me haga comprender la vanidad de las cosas humanas, la fuerza de que tiene mi corazón tanta necesidad, el fin de sus debilidades y retraimiento morales que detienen mis pasos en el camino de la virtud. Lo que te pido es una fidelidad inviolable a tu santa ley y aun mayor ardor en tu servicio. Transforma mi corazón tan lleno de sentimientos terrestres y egoístas, tan vacío de sentimientos generosos y celestiales. Crea en mí un corazón puro y renueva en mí un



espíritu recto.» (LS, T.I, p.265)

Es de las primeras cosas que nos sale cuando nos acercamos a Dios, parece la oración más espontánea, en el fondo sabemos que Él puede cosas que nosotros no podemos y que Él nos quiere bien. Quien pide con humildad, insistencia sabe por tanto que recibirá.

Pedir, reclamar, llamar con insistencia, invocar, clamar, gritar, e incluso “luchar en la oración” son todo matices de una sola actitud interior. CEC 2629, quien pide se sabe limitado, sabe que no tiene todo bajo control, incluso que muchas veces ha metido la pata. Pedir nos hace volver a nuestro Origen y llegar a nuestro Fin, pedir nos pone en relación filial-paternal con Dios, porque pedir es lo propio de los hijos.

Desde nuestras heridas, desde nuestros gemidos se alza muchas veces una petición implícita. El mundo gime en dolores de parto, nosotros gemimos en esperanza... pero es sobre todo el Espíritu Santo quien viene a nosotros y pide con gemidos inefables. Él es el que hace explícita nuestra petición, nosotros no sabemos pedir como conviene. Por eso hemos de invocarle para que nos sugiera la materia y nos ayude en el modo de nuestras súplicas (CEC 2630).

En el Padrenuestro hay siete peticiones. De alguna manera resumen lo más importante de nuestro deseo: la santidad, el reino, la voluntad divina, el pan de cada día, el perdón de las ofensas, apartarnos de la tentación, librarnos del Malo... Dice el catecismo que “Al orar, todo bautizado trabaja en la Venida del Reino” (CEC 2632). ¡Es más sencillo de lo que creemos!



Ahí está todo contenido, “buscad el Reino de Dios...”, pero cuando se participa así en el amor salvador de Dios, se comprende que *toda necesidad* pueda convertirse en objeto de petición (CEC 2633). Las cosas materiales y las espirituales, las necesidades propias y las ajenas, los detalles de amor y las necesidades angustiosas... Todo nos puede dar pie para elevar nuestra petición al Señor.

Al fin y al cabo, Cristo al encarnarse ha asumido todo lo humano para rescatarlo todo; cuando le pedimos a Él glorificamos su nombre. De hecho, la liturgia de la Misa está llena de peticiones, todas hechas “por Jesucristo nuestro Señor”, Él es nuestro único título para presentarnos ante el Padre con una súplica. Quizá podemos hoy inspirarnos en la petición de la Cananea:

Una mujer cananea, que llegaba de ese territorio, empezó a gritar: «¡Señor, hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija está atormentada por un demonio.». Pero Jesús no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos se acercaron y le dijeron: «Atiéndela, mira cómo grita detrás de nosotros.» Jesús contestó: «No he sido enviado sino a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.» Pero la mujer se acercó a Jesús; y, puesta de rodillas, le decía: «¡Señor, ayúdame!» Jesús le dijo: «No se debe echar a los perros el pan de los hijos.» La mujer contestó: «Es verdad, Señor, pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.» Entonces Jesús le dijo: «Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla tu deseo.» Y en aquel momento quedó sana su hija (Mt 15, 22-28).

Sin derecho a nada, (y sabiéndolo), pero también sin vergüenza ni pudor, con insistencia y con humildad, con



santa audacia, con rápido ingenio, hasta oír esas dulces palabras del Señor “que se cumpla tu deseo”. ¡Qué hermosas palabras para escuchar en el silencio de una noche de Adoración!

San Agustín nos anima a pedir y pedir:

Vete al Señor mismo, al mismo con quien la familia descansa, y llama con tu oración a su puerta, y pide, y vuelve a pedir. No será Él como el amigo de la parábola: se levantará y te socorrerá; no por aburrido de ti: está deseando dar; si ya llamaste a su puerta y no recibiste nada, sigue llamando que está deseando dar. Difiere darte lo que quiere darte para que más apetezcas lo diferido; que suele no apreciarse lo aprisa concedido". "Vergüenza para la desidia humana. Tiene Él más ganas de dar que nosotros de recibir; tiene más ganas Él de hacernos misericordia que nosotros de vernos libres de nuestras miserias" (Sermón 105).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

- 1ª.- ¿Qué cosas pides a nuestro Dios?**
- 2ª.- ¿Qué cosas te ha concedido tras mucho suplicar?**
- 3ª.- ¿Pides por intercesión de los santos?**



(Tema de Reflexión proporcionado por el Consejo Nacional, para todas las Secciones de la Adoración Nocturna Española).





MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE JUNIO DE 2025

ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA

DÍAS	TIEMPO LITURGICO	SEMANA	PÁG.
Del 1 al 6	7ª Semana de Pascua	Domingo III	Man. antiguo pág. 131 y 263 ss (Man. nuevo pág. 111 y 231 ss *)
Días 7 y 8	Domingo de Pentecostés		Man. nuevo pág. 291
Del 9 al 13	10ª Semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Man. antiguo pág. 87 Man. nuevo pág. 69
Del 14 al 20	11ª Semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Man. antiguo pág. 131 Man. nuevo pág. 111
Días 21 y 22	Corpus Christi		Man. nuevo pág. 321 Man. antiguo pág. 3
Del 23 al 27	12ª Semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Man. antiguo pág. 171 Man. nuevo pág. 151
Del 28 al 30	13ª Semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Man. antiguo pág. 47 Man. nuevo pág. 29



SANTORAL

SANTOS PEDRO Y PABLO, SOLEMNIDAD LITÚRGICA, 24 DE JUNIO

Apóstoles y Mártires



Martirologio Romano: Solemnidad de san Pedro y san Pablo, apóstoles. Simón, hijo de Jonás y hermano de Andrés, fue el primero entre los discípulos que confesó a Cristo como Hijo de Dios vivo, y por ello fue llamado Pedro. Pablo, apóstol de los gentiles, predicó a Cristo crucificado a judíos y griegos. Los dos, con la fuerza de la fe y el amor a Jesucristo, anunciaron el Evangelio en la ciudad de Roma, donde, en tiempo del emperador Nerón, ambos sufrieron el martirio: Pedro, como narra la tradición,

crucificado cabeza abajo y sepultado en el Vaticano, cerca de la vía Triunfal, y Pablo, degollado y enterrado en la vía Ostiense. En este día, su triunfo es celebrado por todo el mundo con honor y veneración. († s. I)

Breve Biografía

Origen de la fiesta: San Pedro y San Pablo son apóstoles, testigos de Jesús que dieron un gran testimonio. Se dice que son las dos columnas del edificio de la fe cristiana. Dieron su vida por Jesús y gracias a ellos el cristianismo se extendió por todo el mundo.

Los cadáveres de San Pedro y San Pablo estuvieron sepultados juntos por unas décadas, después se les devolvieron a sus sepulturas originales. En 1915 se encontraron estas tumbas y, pintadas en los muros de los sepulcros, expresiones piadosas que ponían de manifiesto la devoción por San Pedro y San Pablo desde los inicios de la vida cristiana. Se cree que en ese lugar se llevaban a cabo las reuniones de los cristianos primitivos. Esta fiesta doble de San Pedro y San Pablo ha sido conmemorada el 29 de Junio desde entonces.

El sentido de tener una fiesta es recordar lo que estos dos grandes santos hicieron, aprender de su ejemplo y pedirles en este día especialmente su intercesión por nosotros.

San Pedro: El Príncipe de los Apóstoles



San Pedro fue uno de los doce apóstoles de Jesús. Su nombre era Simón, pero Jesús lo llamó Cefas que significa “piedra” y le dijo que sería la piedra sobre la que edificaría Su Iglesia. Por esta razón, le conocemos como Pedro. Era pescador de oficio y Jesús lo llamó a ser pescador de hombres, para darles a conocer el amor de Dios y el mensaje de salvación. Él aceptó y dejó su barca, sus redes y su casa para seguir a Jesús.

Pedro era de carácter fuerte e impulsivo y tuvo que luchar contra la comodidad y contra su gusto por lucirse ante los demás. No comprendió a Cristo cuando hablaba acerca de sacrificio, cruz y muerte y hasta le llegó a proponer a Jesús un camino más fácil; se sentía muy seguro de sí mismo y le prometió a Cristo que nunca lo negaría, tan sólo unas horas antes de negarlo tres veces.

Vivió momentos muy importantes junto a Jesús:

- Vio a Jesús cuando caminó sobre las aguas. Él mismo lo intentó, pero por desconfiar estuvo a punto de ahogarse.
- Presenció la Transfiguración del Señor.
- Estuvo presente cuando aprehendieron a Jesús y le cortó la oreja a uno de los soldados atacantes.
- Negó a Jesús tres veces, por miedo a los judíos y después se arrepintió de hacerlo.
- Fue testigo de la Resurrección de Jesús.
- Jesús, después de resucitar, le preguntó tres veces si lo amaba y las tres veces respondió que sí. Entonces, Jesús le confirmó su misión como jefe Supremo de la Iglesia.
- Estuvo presente cuando Jesús subió al cielo en la Ascensión y permaneció fiel en la oración esperando al Espíritu Santo.
- Recibió al Espíritu Santo el día de Pentecostés y con la fuerza y el valor que le entregó, comenzó su predicación del mensaje de Jesús. Dejó atrás las dudas, la cobardía y los miedos y tomó el mando de la Iglesia, bautizando ese día a varios miles de personas.
- Realizó muchos milagros en nombre de Jesús.
- En los Hechos de los Apóstoles, se narran varias hazañas y aventuras de Pedro como primer jefe de la Iglesia. Nos narran que fue hecho prisionero con Juan, que defendió a Cristo ante los tribunales judíos, que fue encarce-

lado por orden del Sanedrín y librado milagrosamente de sus cadenas para volver a predicar en el templo; que lo detuvieron por segunda vez y aún así, se negó a dejar de predicar y fue mandado a azotar.

Pedro convirtió a muchos judíos y pensó que ya había cumplido con su misión, pero Jesús se le apareció y le pidió que llevara esta conversión a los gentiles, a los no judíos.

En esa época, Roma era la ciudad más importante del mundo, por lo que Pedro decidió ir allá a predicar a Jesús. Ahí se encontró con varias dificultades: los romanos tomaban las creencias y los dioses que más les gustaban de los distintos países que conquistaban. Cada familia tenía sus dioses del hogar. La superstición era una verdadera plaga, abundaban los adivinos y los magos. Él comenzó con su predicación y ahí surgieron las primeras comunidades cristianas. Estas comunidades daban un gran ejemplo de amor, alegría y de honestidad, en una sociedad violenta y egoísta. En menos de trescientos años, la mayoría de los corazones del imperio romano quedaron conquistados para Jesús. Desde entonces, Roma se constituyó como el centro del cristianismo.

En el año 64, hubo un incendio muy grande en Roma que no fue posible sofocar. Se corría el rumor de que había sido el emperador Nerón el que lo había provocado. Nerón se dio cuenta que peligraba su trono y alguien le sugirió que acusara a los cristianos de haber provocado el incendio. Fue así como se inició una verdadera “cacería” de los cristianos: los arrojaban al circo romano para ser devorados por los leones, eran quemados en los jardines, asesinados en plena calle o torturados cruelmente. Durante esta persecución, que duró unos tres años, murió crucificado Pedro por mandato del emperador Nerón.

Pidió ser crucificado de cabeza, porque no se sentía digno de morir como su Maestro. Treinta y siete años duró su seguimiento fiel a Jesús. Fue sepultado en la Colina Vaticana, cerca del lugar de su martirio. Ahí se construyó la Basílica de San Pedro, centro de la cristiandad.

San Pedro escribió dos cartas o epístolas que forman parte de la Sagrada Escritura.

¿Qué nos enseña la vida de Pedro?

Nos enseña que, a pesar de la debilidad humana, Dios nos ama y nos llama a la santidad. A pesar de todos los defectos que tenía, Pedro logró cumplir con su misión. Para ser un buen cristiano hay que esforzarse por ser santos todos los días. Pedro concretamente nos dice: “Sean santos en su proceder



como es santo el que los ha llamado” (I Pedro, 1,15)

Cada quien, de acuerdo a su estado de vida, debe trabajar y pedirle a Dios que le ayude a alcanzar su santidad.

Nos enseña que el Espíritu Santo puede obrar maravillas en un hombre común y corriente. Lo puede hacer capaz de superar los más grandes obstáculos.

La Institución del Papado

Toda organización necesita de una cabeza y Pedro fue el primer jefe y la primera cabeza de la Iglesia. Fue el primer Papa de la Iglesia Católica. Jesús le entregó las llaves del Reino y le dijo que todo lo que atara en la Tierra quedaría atado en el Cielo y todo lo que desatara quedaría desatado en el Cielo. Jesús le encargó cuidar de su Iglesia, cuidar de su rebaño. El trabajo del Papa no sólo es un trabajo de organización y dirección. Es, ante todo, el trabajo de un padre que vela por sus hijos.

El Papa es el representante de Cristo en el mundo y es la cabeza visible de la Iglesia. Es el pastor de la Iglesia, la dirige y la mantiene unida. Está asistido por el Espíritu Santo, quien actúa directamente sobre Él, lo santifica y le ayuda con sus dones a guiar y fortalecer a la Iglesia con su ejemplo y palabra. El Papa tiene la misión de enseñar, santificar y gobernar a la Iglesia.

Nosotros, como cristianos debemos amarlo por lo que es y por lo que representa, como un hombre santo que nos da un gran ejemplo y como el representante de Jesucristo en la Tierra. Reconocerlo como nuestro pastor, obedecer sus mandatos, conocer su palabra, ser fieles a sus enseñanzas, defender su persona y su obra y rezar por Él.

Cuando un Papa muere, se reúnen en el Vaticano todos los cardenales del mundo para elegir al nuevo sucesor de San Pedro y a puerta cerrada, se reúnen en Cónclave (que significa: cerrados con llave). Así permanecen en oración y sacrificio, pidiéndole al Espíritu Santo que los ilumine. Mientras no se ha elegido Papa, en la chimenea del Vaticano sale humo negro y cuando ya se ha elegido, sale humo blanco como señal de que ya se escogió al nuevo representante de Cristo en la Tierra.

San Pablo: Apóstol de los Gentiles

Su nombre hebreo era Saulo. Era judío de raza, griego de educación y ciudadano romano. Nació en la provincia romana de Cilicia, en la ciudad de



Tarso. Era inteligente y bien preparado. Había estudiado en las mejores escuelas de Jerusalén. Era enemigo de la nueva religión cristiana ya que era un fariseo muy estricto. Estaba convencido y comprometido con su fe judía. Quería dar testimonio de ésta y defenderla a toda costa. Consideraba a los cristianos como una amenaza para su religión y creía que se debía acabar con ellos a cualquier costo. Se dedicó a combatir a los cristianos, quienes tenían razones para temerle. Los jefes del Sanedrín de Jerusalén le encargaron que apresara a los cristianos de la ciudad de Damasco.

En el camino a Damasco, se le apareció Jesús en medio de un gran resplandor, cayó en tierra y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos de los Apóstoles 9, 1-9.20-22.).

Con esta frase, Pablo comprendió que Jesús era verdaderamente Hijo de Dios y que al perseguir a los cristianos perseguía al mismo Cristo que vivía en cada cristiano. Después de este acontecimiento, Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía los ojos abiertos no veía nada. Lo llevaron a Damasco y pasó tres días sin comer ni beber. Ahí, Ananías, obedeciendo a Jesús, hizo que Saulo recobrara la vista, se levantara y fuera bautizado. Tomó alimento y se sintió con fuerzas.



Estuvo algunos días con los discípulos de Damasco y después empezó a predicar a favor de Jesús, diciendo que era el Hijo de Dios. Saulo se cambió el nombre por Pablo. Fue a Jerusalén para ponerse a la orden de San Pedro.

La conversión de Pablo fue total y es el más grande apóstol que la Iglesia ha tenido. Fue el “apóstol de los gentiles” ya que llevó el Evangelio a todos los hombres, no sólo al pueblo judío. Comprendió muy bien el significado de ser apóstol, y de hacer apostolado a favor del mensaje de Jesús. Fue fiel al llamado que Jesús le hizo en el camino a Damasco.

Llevó el Evangelio por todo el mundo mediterráneo. Su labor no fue fácil. Por un lado, los cristianos desconfiaban de él, por su fama de gran perseguidor de las comunidades cristianas. Los judíos, por su parte, le tenían coraje por "cambiarse de bando". En varias ocasiones se tuvo que esconder y huir



del lugar donde estaba, porque su vida peligraba. Realizó cuatro grandes viajes apostólicos para llevar a todos los hombres el mensaje de salvación, creando nuevas comunidades cristianas en los lugares por los que pasaba y enseñando y apoyando las comunidades ya existentes.

Escribió catorce cartas o epístolas que forman parte de la Sagrada Escritura. Al igual que Pedro, fue martirizado en Roma. Le cortaron la cabeza con una espada pues, como era ciudadano romano, no podían condenarlo a morir en una cruz, ya que era una muerte reservada para los esclavos.

¿Qué nos enseña la vida de San Pablo?

Nos enseña la importancia de la labor apostólica de los cristianos. Todos los cristianos debemos ser apóstoles, anunciar a Cristo comunicando su mensaje con la palabra y el ejemplo, cada uno en el lugar donde viva, y de diferentes maneras.

Nos enseña el valor de la conversión. Nos enseña a hacer caso a Jesús dejando nuestra vida antigua de pecado para comenzar una vida dedicada a la santidad, a las buenas obras y al apostolado.

Esta conversión siguió varios pasos:

1. Cristo dio el primer paso: Cristo buscó la conversión de Pablo, le tenía una misión concreta.
2. Pablo aceptó los dones de Cristo: El mayor de estos dones fue el de ver a Cristo en el camino a Damasco y reconocerlo como Hijo de Dios.
3. Pablo vivió el amor que Cristo le dio: No sólo aceptó este amor, sino que los hizo parte de su vida. De ser el principal perseguidor, se convirtió en el principal propagador de la fe católica.
4. Pablo comunicó el amor que Cristo le dio: Se dedicó a llevar el gran don que había recibido a los demás. Su vida fue un constante ir y venir, fundando comunidades cristianas, llevando el Evangelio y animando con sus cartas a los nuevos cristianos en común acuerdo con San Pedro.

Estos mismos pasos son los que Cristo utiliza en cada uno de los cristianos. Nosotros podemos dar una respuesta personal a este llamado. Así como lo hizo Pablo en su época y con las circunstancias de la vida, así cada uno de nosotros hoy puede dar una respuesta al llamado de Jesús.

Por: Tere Vallés | Fuente: Catholic.net





La Adoración Nocturna Española preparó en Zaragoza su 150º aniversario.



El programa del sábado concluyó con una ofrenda floral a la Virgen del Pilar, realizada en la Santa Capilla de la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar.

Durante los días 17 y 18 de mayo, Zaragoza acogió la segunda jornada preparatoria con motivo del 150.º aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española (ANE). Bajo el lema «**Don Luís de Trelles y el espíritu de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado**», el encuentro fue una oportunidad para profundizar en la figura del fundador y reflexionar sobre la vigencia de su legado espiritual.

La inauguración oficial del evento tuvo lugar tras una oración dirigida por el viceconsiliario nacional de la ANE, el reverendo **Miguel Ángel Bondía**. Posteriormente, se celebró el acto de apertura en el Salón de Actos de la Casa de la Iglesia.

Durante la jornada del sábado se abordó el tema «La espiritualidad de la Adoración Nocturna a la luz de don Luís de Trelles», en una ponencia impartida por **Juan Carlos Mollejo Sánchez**. Mollejo, joven adorador nocturno procedente de Madrid y padre de familia numerosa, ejerce como abogado en el Tribunal Eclesiástico de la capital. En su intervención, destacó los pilares fundamentales de la espiritualidad de la ANE y subrayó la necesidad de conservar sus principios fundacionales para no desvirtuar su misión esencial. Según explicó, recuperar ese espíritu original permitiría devolverle a la obra su fuerza evangelizadora.

La siguiente conferencia corrió a cargo de **Gloria Bermejo Reigada**, psicóloga de las Fuerzas Armadas y también adoradora nocturna en

Madrid. Su intervención se centró en «**La importancia de la lámpara del santuario como legado espiritual de nuestro fundador**», un recorrido por la historia y simbolismo de la revista homónima creada por don Luís de Trelles en 1870. Bermejo destacó cómo esta publicación fue el primer medio escrito ideado para promover el culto eucarístico en un contexto especialmente adverso. Durante dos décadas, entre 1870 y 1890, Trelles asumió en solitario tanto la dirección como la redacción de la revista.

El programa del sábado concluyó con una **ofrenda floral a la Virgen del Pilar**, realizada en la Santa Capilla de la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar. La ceremonia fue recibida por el deán del Cabildo, don **Juan Sebastián**, y estuvo encabezada por el presidente nacional de la ANE, **José María Pérez-Mosso Nenninger**. A continuación, se celebró una vigilia eucarística presidida por el arzobispo de Zaragoza, monseñor **Carlos Manuel Escribano Subías**.

El domingo 18, en el mismo recinto, se desarrolló la tercera y última conferencia de las jornadas, bajo el título «Don Luís de Trelles y la Sección Adoradora y de las Camareras de Jesús Sacramentado de Zaragoza». La exposición fue ofrecida por la doctora **Carmela Pérez Bustelo**, quien profundizó en el papel clave que desempeñó Zaragoza en la vida y obra del venerable fundador.



AVISOS DEL CONSEJO DE LA SECCIÓN DE SEVILLA

VIGILIA GENERAL EXTRAORDINARIA DEL CORPUS CHRISTI

A las 22:00 horas del día 21 de junio, sábado, en la Iglesia de San Hermenegildo, las secciones de ANE y ANFE celebran Vigilia Extraordinaria en honor del Corpus Christi, en la forma y desarrollo acostumbrados.

Es una vigilia abierta a todos los fieles en general, y tendrá una duración aproximada de dos horas, concluyendo sobre las 0:00 horas.

Se utilizará el Oficio del Corpus Christi, que está en la página 513 de nuestro manual.

Durante la vigilia, recibirán distintivos los nuevos adoradores y aquellos que promocionen a algún tipo de veteranía. Estos adoradores deberán estar presentes, en la Sala de Guardia, media hora antes, contactando con los Jefes de Turno respectivos.

AVISO PROCESIÓN CORPUS CHRISTI

Como testimonio público y, muy especialmente nosotros como adoradores, es conveniente que acudamos a las Procesiones de Corpus de nuestras respectivas localidades. En concreto, la de Sevilla será en la mañana del jueves 19 de junio.

Los adoradores de ANE y ANFE que vayan a participar en esta procesión, deberán estar en El Patio de los Naranjos a las 8:00 horas, en el lugar acostumbrado.

Rogamos acudir con la indumentaria que dicha Solemnidad requiere.

Fallece el canónigo Don Adolfo Petit, «un sacerdote según el corazón de Dios»



“Don **Adolfo Petit** deja un vacío palpable en el Cabildo, en el presbiterio sevillano y en tantos corazones que tuvieron la dicha de conocerle y ser acompañados por él. Sin embargo, nuestra fe, que se alimenta de la Palabra de Dios, nos ilumina en este momento de dolor, y nos confirma en la certeza de la vida eterna en la resurrección de Cristo”. De esta forma ha comenzado el arzobispo de Sevilla, monseñor **José Ángel Saiz Meneses**, su homilía en la misa exequial del canónigo Adolfo Petit, fallecido el pasado domingo 4 de mayo en Sevilla, que ha tenido lugar en el Altar Mayor de la catedral de Sevilla.

El arzobispo ha recordado que don Adolfo “vivió unido íntimamente a Cristo por su bautismo, participando de su muerte y resurrección. Su vida sacerdotal fue un testimonio vivo de esta unión, un camino de seguimiento fiel a las huellas del Maestro. Hoy, al despedir sus restos mortales, reafirmamos nuestra fe en que esa unión con Cristo en la muerte es la puerta a una vida plena y gloriosa junto a Él en el Reino de los cielos”.

“Al hacer memoria de la vida de don Adolfo, reconocemos en él la vivencia de las bienaventuranzas. Su profunda vida interior era un manantial de paz y fortaleza, que irradiaba a quienes le rodeaban. Su notable formación teológica le permitió profundizar en los misterios de la fe y transmitirla con claridad y rigor. Pero no era solo un hombre de sólida formación, sino también un hombre de gran corazón. Su alegría y buen humor eran contagiosos, un bálsamo para las tribulaciones de la vida. Su sonrisa -ha añadido monseñor Saiz Meneses- era un reflejo de la alegría del Evangelio que habitaba en su alma, una invitación constante a la esperanza”.

El arzobispo ha destacado algunas facetas de la personalidad del sacerdote que, entre otras responsabilidades, fue capellán real, coadjutor de San Bernar-



do, abad de la Universidad de Curas, confesor de las cistercienses del Monasterio de San Clemente, consiliario diocesano de la Adoración Nocturna y asistente de un equipo de matrimonios del Movimiento Familiar Cristiano. “Su espíritu de servicio hacia los hermanos era ejemplar. Hizo de la actitud y de la práctica del servicio uno de sus fundamentos. Siempre dispuesto a ofrecer su ayuda, su consejo y su apoyo fraterno, construyendo la comunión y la unidad en el presbiterio”, ha añadido. A continuación, el arzobispo ha afirmado que “muchos de nosotros podemos dar testimonio de su generosidad y su disponibilidad incondicional”, y ha destacado su faceta como director espiritual: “fue un guía sabio y prudente”, de “oído atento y corazón comprensivo”. “Su consejo lúcido y su paciencia amorosa fueron un don inestimable para quienes tuvieron la gracia de ser dirigidos por él”. Además, “su deseo de transmitir la fe de manera clara y accesible dejó una huella imborrable en la vida de muchos jóvenes y familias”.

De su vinculación con la Catedral, el arzobispo ha recordado lo que don Adolfo declaró tras ser nombrado capellán real –“para mí personalmente es un sueño que se ha hecho realidad el poder estar cerca de la Virgen de los Reyes, y dedicado a su culto”- y ha resumido su ministerio sacerdotal afirmando que “fue un sacerdote según el corazón de Dios, un hombre de fe profunda, de inteligencia brillante, de corazón bondadoso y de espíritu alegre”. “Su ejemplo -ha concluido- nos interpela y nos invita a vivir nuestra propia vocación cristiana con la misma entrega y generosidad”.



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”

Cardenal Robert Sarah.

“La esperanza está sólo en Dios. El Padre reúne en Él la vida y el amor.”

La eutanasia es otra manifestación del desprecio de la vida humana. . .

El hombre occidental siente pánico ante la idea del dolor y de la muerte. Cuando el placer deja de estar garantizado, ¿para qué seguir en este mundo? Como en el caso del aborto, se observa un desplazamiento semántico que procura propiciar la evolución de las mentalidades. Se habla de una muerte digna. ¿Y a quién le gusta marcharse de aquí con dolor? Los partidarios de la eutanasia utilizan el dolor moral y psicológico de los enfermos terminales y de sus familias para fomentar su visión de las cosas. Muestran una falsa piedad que no es otra cosa que una hipócrita pulsión de muerte.

La Iglesia ha acompañado siempre a los moribundos. ¿Cuántos sacerdotes, religiosos y religiosas han pasado horas al lado de los terminales? Cuando el camino en esta tierra llega a su fin, lo que necesita el hombre no es una fría jeringuilla que lo mate: necesita una mano compasiva y amante. Me vienen a la memoria las emotivas palabras de la madre Teresa: <<Los pobres son grandes, son totalmente dignos de amor. No necesitan nuestra piedad ni nuestra simpatía. Necesitan nuestro amor comprensivo, necesitan nuestro respeto, necesi-



tan que los tratemos con dignidad. Vivimos la experiencia de la pobreza extrema: la vivimos junto a ellos, los que corren el peligro de morir por un pedazo de pan. Pero mueren con dignidad. Nunca olvidaré a un hombre que recogimos de los alcantarillados, medio comido por los gusanos y, después de traerlo a casa, sólo dijo: "He vivido como un animal en la calle, pero voy a morir como un ángel, amado y cuidado". Y luego murió. Se marchó a su casa, a la casa de Dios, porque la muerte no es otra cosa que volver a casa, a la casa de Dios. Experimentó la felicidad en esta vida porque experimentó el amor, porque se sintió deseado, amado, sintió que era alguien para alguien en sus últimos instantes>>.

¡Morir con dignidad es morir amado! Lo demás no es más que una mentira. Las personas de los servicios de cuidados paliativos que se dedican con una generosidad incansable a disminuir el dolor, acompañar la soledad y querer a las personas lo saben: es rarísimo que un enfermo pida la eutanasia. Y, si lo hace, su petición esconde alguna carencia. En el fondo, creo que si a día de hoy se debate la eutanasia, es porque quienes gozamos de buena salud no soportamos la presencia de los enfermos y de los que sufren. Mendigan nuestro amor y nuestra compasión. No nos atrevemos a enfrentarnos a su mirada. No tenemos suficiente amor que darles. Nuestra sociedad vive una sequía de amor y se quiere desembarazar de quienes tienen más necesidad de él.



¡Visítad los hospitales; id a diario y limitaos a dar la mano a un enfermo o a un anciano abandonados a la soledad! Os lo ruego: vivid esa experiencia; sentiréis en carne propia lo que significa amar. <<Esto es lo que os propongo: amarnos los unos a los otros hasta que nos duela. No olvidéis que hay muchos niños, muchas mujeres y muchos hombres en este mundo que no tienen lo que vosotros tenéis, y acordaos también de amarlos hasta que os duela>>, decía también la madre Teresa.

La respuesta a la eutanasia consiste en amar hasta la muerte. La eutanasia se basa fundamentalmente en una lógica económica. Hay que desembarazarse de las personas que se han vuelto inútiles o costosas para la sociedad. La rentabilidad es más importante que la vida.

Los medios participan plenamente en este combate por la eutanasia con el argumento de que esta permite aliviar el dolor y preparar para una muerte clemente y feliz. Les gusta ofrecer contundentes detalles de algunos casos especialmente emotivos para forzar los sentimientos del público.

La eutanasia es n suicidio por poderes y una ejecución ilegal. Basta un mínimo debilitamiento del respeto a la vida humana para que las consecuencias sean incalculables. En Bélgica o en Gran Bretaña quieren autorizar la eutanasia de menores sin el consentimiento de los padres. ¿No está el personal médico exclusivamente al

servicio de la vida? ¿Se le puede convertir en ejecutor de la muerte? Para algunos la eutanasia es una terapia más. ¿Hay que temer igual a un médico que a un verdugo? Me viene a la memoria la afirmación de un genetista francés, el profesor Jérôme Lejeune, descubridor de la trisomía 21: <<La calidad de una civilización se mide por el respeto que muestra hacia sus miembros más débiles>>.

La Iglesia no debe tener miedo a pelear a tiempo y a destiempo. ¿Fueron lo suficientemente valientes los obispos belgas cuando se legalizó la eutanasia?

¿Prestaron quienes son hombres de Dios ayuda suficiente al rey Felipe, un hombre bueno y amable, digno heredero del rey Balduino, cuando se legalizó la eutanasia de menores? Me consta que los obispos americanos, polacos, franceses y españoles demuestran mucho valor respecto a todas estas cuestiones.

¿Cómo será nuestro mundo dentro de un siglo? El aborto, la mercantilización del cuerpo, las derivas sexuales, el “gender”, la crisis del matrimonio, la eutanasia son las múltiples facetas de un mismo combate de las élites occidentales que sólo conocen tres principios: el dinero, el poder y el placer. Estos hombres bailan sobre los cadáveres de cientos de miles de frágiles seres sacrificados para poder conservar su dominio.

La Iglesia es el último escudo frente a una nueva ética mundial macabra y suicida. Debe iluminar todas las conciencias. Cuando el sol de la Iglesia se esconde, los



hombres sienten frío. Hay que recuperar el valor de san Atanasio y de san Ireneo para derribar estas nuevas herejías: un camino que abrió Juan Pablo II cuando en 1980, en los inicios de su pontificado, escribió en su encíclica “Dives in misericordia”: <<Teniendo a la vista la imagen de la generación a la que pertenecemos, la Iglesia comparte la inquietud de tantos hombres contemporáneos. Por otra parte, debemos preocuparnos también por el ocaso de tantos valores fundamentales que constituyen un bien indiscutible no sólo de la moral cristiana, sino simplemente de la moral humana, de la cultura moral, como el respeto a la vida humana desde el momento de la concepción, el respeto al matrimonio en su unidad indisoluble, el respeto a la estabilidad de la familia. El permisivismo moral afecta sobre todo a este ámbito más sensible de la vida y de la convivencia humana. A él van unidas la crisis de la verdad en las relaciones interhumanas, la falta de responsabilidad al hablar, la relación meramente utilitaria del hombre con el hombre, la disminución del sentido del auténtico bien común y la facilidad con que este es enajenado. Finalmente, existe la desacralización que a veces se transforma en “deshumanización”: el hombre y la sociedad para quien nada es “sacro” van decayendo moralmente, a pesar de las apariencias>>. También la carta encíclica de Juan Pablo II “Evangelium vitae” sigue siendo un documento profético

co, un himno a la vida lanzado al rostro del mundo en un momento en que - por utilizar sus palabras - se multiplican los <<atentados contra la vida>>, a través sobre todo del aborto y la eutanasia. Se puede condenar a muerte en el seno de su madre al niño no nacido, y la horrible consecuencia lógica del infanticidio en el inicio de la vida se prolonga en la eutanasia, que pretende acabar con los enfermos con graves discapacidades y con quienes han llegado al final de la vida. ¡Qué paradoja tan sorprendente! Cuando la mayoría de las sociedades quieren eliminar la pena de muerte de los asesinos, quieren reinstaurarla para los inocentes y los vulnerables: desde el niño que se está gestando hasta el enfermo y el que se hace viejo, e incluso los que están cansados de vivir. En ambos casos perdemos la solidaridad con los hombres y las mujeres que pasan por situaciones difíciles.

La sociedad occidental retoma así los reflejos más arcaicos de las sociedades primitivas que se otorgaron el derecho a la vida o a la muerte de los niños y de determinados sectores de la población. Tanto el aborto como la eutanasia son las modernas manifestaciones asépticas de una barbarie silenciosa. La medicina no puede ser el brazo secular de un poder que da muerte. La vocación de los médicos consiste en proteger la vida, y no en impedirla. Hace cuatro siglos Pascal escribió en sus "Pensamientos": <<Lo propio del poder consiste en pro-

teger>>, y no en asesinar.

Creo que es urgente que la Iglesia reaccione creando <<oasis de vida>>, lugares en los que las mujeres embarazadas puedan ser acogidas y acompañadas hasta el parto, felizmente y sin que las miren mal; lugares en los que los niños discapacitados puedan ser acogidos con admiración cuando nacen en lugar de ser tratados como fracasos de la medicina; lugares en los que los enfermos puedan morir dignamente y recibiendo amor. Hay congregaciones religiosas que están llevando a cabo un trabajo admirable, como las hermanitas de la Maternidad católica en África y en Europa, o todos los que se dedican a los cuidados paliativos. ¿A quién no le impresiona el extraordinario trabajo de la “Maison Jeanne Garnier” de París, que acoge enfermos terminales? En la capital francesa ni el cardenal Lustiger, ni su sucesor el cardenal Vingt-Trois, ni monseñor Aupe- tit ahora, han tenido miedo de anunciar el Evangelio de la vida, que debería representar una urgencia para todos los obispos. Habría que luchar contra la cultura de muerte en cada diócesis no sólo con palabras, sino poniendo en práctica una cultura de vida. El Evangelio no es una utopía: tiene que encarnarse. Es Jesús quien nos lo dice: <<Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia>> (Jn 10,10). La Iglesia es la matriz de una civilización de la vida.

TRANSCRIPCIÓN: “3B”

“ LOS ADORADORES PERPETUOS Y NOCTURNOS. A TU SERVICIO SEÑOR”.

“....Y ahora que nos hemos acercado en nuestro turnos de Adoración a Jesús Sacramentado, ¿ qué vamos hacer?.

¿Cómo vamos a dar salidas y con los bagajes de nuestros sentimientos, afectos, ideas y tantas otras circunstancias?.

“ No sé..... A Veces nuestras horas se angustian a veces sin hallar salidas; hasta algunas veces divisamos horizontes que no encontramos salidas. Preguntamos: ¿ Que hacemos?. diviso horizontes. Dime, por favor, ¿qué tenemos que hacer. hago?.

Leyendo el libro de los Apóstoles, me he preguntado que pensaría quizás San Agustín, y San Pablo de Tarso, cuando en aquella tarde en que se convirtieron. ¿Que harían ?.

A veces me encuentro que laten en mi corazón unas fuerzas vivas: las tentaciones son unos movimientos de una parte de nuestras almas hacia lo que naturalmente a veces nos agrada y por regla general luego nos desagrada. Son fuerzas que EL SEÑOR nos dio para que fuera más fácil cumplir con nuestros deberes de adoradores.

Las tentaciones, en sí, son indiferentes; lo mismo pueden ser instrumento al servicio del bien que al servicio del mal. Todo depende del objeto que nosotros nos proponemos.

Como el cauce de los ríos, ellos buscan siempre las salidas; si no les abrimos y limpiamos sus cauces y le damos amplitud, se convertirán en unas fuerzas de destrucción, las cuales estas podrán se volverán contra nosotros mismos.

Por lo que en nuestros ratos de meditación, nos preguntamos: ¿ Que vamos hacer con las tentaciones y como las podríamos vencer?

Si deajo que se vuelvan contra mi, seremos adoradores amargados, desequilibrados, y hasta a veces neurasténico, por tanto nos convertiríamos en falsos adoradores. Es por tanto que a la mayor brevedad y en esos momentos de postrarnos ante JESÚS SACRAMENTADO en nuestros Turnos y Vigilias, sepamos caer de rodillas ante Él SEÑOR, cargados con todos nuestros extravíos y perjuicios. Para decirles Cara a Cara: ¡A TU SERVICIO, MI SEÑOR!

Para esto, tenemos unos medios de instaurar en nosotros el reino admirable de Jesús, estos son concretamente el espíritu de oración continua y la paz del alma, las cuales nosotros disfrutamos en nuestros Turnos de Adoración Perpetuas como de Adoración Nocturna.

Recordemos aquellos momentos de nuestros principios en nuestras primeras Vigilias de la Adoración , ¡que diferencia vemos ahora al cabo de todas nuestras horas de adoración!. Es por tanto que ahora vemos todo sólidamente en nuestras almas y en el corazón: vemos que el medio más grande, incluso el medio infalible para llevar a cabo nuestras oraciones son ahora de una gran continuidad, es muy hermoso el estar ante Jesús Sacramentado en el silencio y poder mantener el alma en paz. Verdad que ya disfrutamos al tener nuestras almas recogidas en si misma, o más bien, que Jesús more en ella; no aprisionada y encerrada con un verdadero y dulce reposo, es por lo que nos encontramos felices de que nuestra alma la tenemos entregadas a Jesús que es como si nos encontrásemos en sus brazos.

Son muy gratos y no nos causa esfuerzo alguno, y es como si entregásemos nuestro amor a Jesús Sacramentado con un dulce descanso, esta es la forma y manera de todos nuestros momentos de adoración, son momentos de una serena actitud y momentos en nuestro interior de paz, ya que son de una gran confianza. Es muy importante el disfrutar y a la vez experimentar el apoyo del SEÑOR, tenemos la paz y tranquilidad que ÉL SEÑOR se nos manifiesta.

No nos dejemos abatir o desalentar si a veces nos parece que no caminamos. No debemos inquietarnos por nuestras caídas, siempre que nos levantemos. Hagamos nuestros Turnos de Adoración con toda calma y tranquilidad, ya que Jesús Purísimo y Santísimo nos tiene un gran amor y también nuestra Madre la Virgen María. Seamos pacientes, tengamos calma y paciencia, pues tenemos un guía que es El Espíritu DE DIOS.

Tú solo, Señor, harta a nosotros pobres mendigos, enciende los momentos de frialdad, con el fuego de tu amor, alumbra nuestras ceguedad con la claridad al vernos en tu presencia.

Tú solo, Señor, desde ahora nos sea dulce, ya que tu eres nuestro manjar, nuestro amor, y nuestro gozos y dulces en nuestros Turnos de adoración, tanto Nocturnas como Perpetuas.

Que maravilla si estuviésemos hecho fuego por ti y desfalleciésemos en una total dicha de todos nosotros, pues tu eres. “SEÑOR FUEGO QUE SIEMPRE ARDE EN TODOS NOSOTROS ADORADORES Y ADORADORAS PERPETUOS Y NOCTURNOS.

Valencina de la Concepción 21 de Mayo 2025

José Enrique.



Un camino lleno de vida y sentido

El evangelio de san Lucas nos ofrece un texto paradigmático de *primer anuncio de Jesús resucitado*: Todo comienza por una decisión teñida de decepción y desánimo. Dos apóstoles se daban por vencidos, se volvían para el pueblo, cabizbajos, desilusionados. ¿Para qué seguir en Jerusalén? Bien hubieran querido que las cosas hubieran sido de otra manera, pero sucedió lo más sorprendente. Habían ajusticiado al Maestro que, con todo su poder, no hizo frente a los que buscaron eliminarle. Hacía tres días que le dieron sepultura... y no tenía objeto continuar en la ciudad.

En ese camino lleno de tristeza y decepción, alguien se acerca a ellos. Es Jesús resucitado, pero sus ojos no son capaces de reconocerlo. Cuántas veces el Señor camina a nuestro lado en la vida sin que seamos capaces de reconocerlo. Él no sólo nos acompaña. También entra en conversación, intenta dialogar: *¿qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?* A ellos les molesta su ignorancia. *Se detuvieron con aire entristecido*. Cómo no se ha enterado de lo que ha pasado en Jerusalén estos días. Creen que aquel caminante ignora lo que todo el mundo sabe.

Ante aquellos sentimientos de dolor y decepción que ellos muestran, a Jesús parece que se le escapa un reproche: *¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas!* En nuestros días sucede algo parecido. Muchas personas aceptan teorías sin ninguna criba racional pero ponen mil filtros e inconvenientes para aceptar la Palabra de Dios. En esto, como en otras cosas, somos muy necios, *pueblo de dura cerviz* (Ex 32, 9). Y añade el Señor que en el proyecto de Dios estaba ya previsto y anunciado su entrega por nuestra salva-



ción: *¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?* Para hacérselo ver, Jesús se hace catequista de aquellos dos discípulos de Emaús: ha partido de su situación vital, la experiencia humana, su profunda frustración. Esa situación personal que sufren los discípulos es iluminada ahora por la Palabra de Dios: *comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.* Su propia persona es el centro de su explicación, pues todo lo anunciado por los profetas se refiere a Él.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando. Después de un largo camino de unos 12 kms. (largo itinerario de aprendizaje), llegan al pueblo donde iban, llegan a la meta (al menos, así lo creían; pero aquel no era el punto de llegada sino el punto de partida). Todo lo vivido en el camino puede desembocar en el encuentro o en la separación. El Señor, como siempre, no fuerza nada; lo deja en manos de la libertad de sus discípulos. Pueden dar un paso más para acogerle en su corazón, o pueden, cortésmente, despedirse y quedarse en su frustración, eso sí, con una bella explicación por parte del Maestro, que nos les sacará de su cerrazón y egocentrismo.

Jesús hace ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída”. Fueron discípulos perspicaces. Lo vivido en el camino no podía quedar en una mera despedida. *Quédate*, le suplican. Si se va, atardece, viene la noche y la oscuridad (el domingo sin ocaso se habrá malogrado).

Jesús no se hace de rogar: *entró para quedarse con ellos.* Este va a ser el misterio de la comunidad cristiana: el misterio de la presencia del Señor; quedarse con nosotros. La explicación catequética del Señor conduce a la celebración de la Eucaristía. *Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo*



iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Sabemos que estamos en condiciones para reconocer al Señor en el pan partido y repartido: “Le reconocieron al partir el pan”. Ahí tenemos que seguir reconociendo al Señor: al partir el pan de la eucaristía y al partir el pan de la fraternidad.

La Adoración Nocturna -nuestras celebraciones del Corpus- se convierten en un nuevo camino de Emaús. Cansadas de tantas circunstancias, reconocemos al Señor al partir el pan, un pan que se entrega como alimento... debemos vivir cada vigilia como un gozoso encuentro, un fecundo diálogo con el Señor que espera de nosotros nuestro testimonio de vida para anunciar que ha resucitado y que su Espíritu renueva la faz de la tierra.



Cuando terminábamos de preparar el esquema litúrgico del mes de junio, hemos visto la fumata blanca que indicaba la elección de un nuevo Pontífice, hemos tenido la dicha de conocer a nuestro nuevo Santo Padre. LEÓN XIV. Desde aquí nuestra más sincera y fraternal felicitación.

Que el Señor le ayude a manejar su barca y no le falten nuestras oraciones.



Para la Oración Litúrgica

OFICIO DE LECTURA

1ª Lectura: De la primera carta de Juan 1,1-10

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestra alegría sea completa.

Os anunciamos el mensaje que le hemos oído a él: Dios es luz sin tiniebla alguna. Si decimos que estamos unidos a él, mientras vivimos en las tinieblas, mentimos con palabras y obras. Pero, si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados.

Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros. Pero, si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y no poseemos su palabra.

RESPONSORIO

R/. La vida se hizo visible; nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Aleluya.

V/. Sabemos que el Hijo de Dios ha venido. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna.

R/. Que estaba con el Padre y se nos manifestó. Aleluya.

2ª Lectura: Comentario sobre la segunda carta a los Corintios de san Cirilo de Alejandría

Los que poseen las arras del Espíritu y la esperanza de la resurrección, como si poseyeran ya aquello que esperan, pueden afirmar que desde ahora ya no conocen a nadie según la carne: todos, en efecto, somos espirituales y ajenos a la corrupción de la carne. Porque, desde el momento en que ha amanecido para nosotros la luz del Unigénito, somos transformados en la



misma Palabra que da vida a todas las cosas. Y, si bien es verdad que cuando reinaba el pecado estábamos sujetos por los lazos de la muerte, al introducirse en el mundo la justicia de Cristo quedamos libres de la corrupción. Por tanto, ya nadie vive en la carne, es decir, ya nadie está sujeto a la debilidad de la carne, a la que ciertamente pertenece la corrupción, entre otras cosas; en este sentido, dice el Apóstol: *si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no*. Es como quien dice: *La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros*, y, para que nosotros tuviésemos vida, sufrió la muerte según la carne, y así es como conocimos a Cristo; sin embargo, ahora ya no es así como lo conocemos. Pues, aunque retiene su cuerpo humano, ya que resucitó al tercer día y vive en el cielo junto al Padre, no obstante, su existencia es superior a la meramente carnal, puesto que *murió de una vez para siempre y ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios*

Si tal es la condición de aquel que se convirtió para nosotros en abanderado y precursor de la vida, es necesario que nosotros, siguiendo sus huellas, formemos parte de los que viven por encima de la carne, y no en la carne. Por eso, dice con toda razón san Pablo: *El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado*. Hemos sido, en efecto, justificados por la fe en Cristo, y ha cesado el efecto de la maldición, puesto que él ha resucitado para liberarnos, conculcando el poder de la muerte; y, además, hemos conocido al que es por naturaleza propia Dios verdadero, a quien damos culto en espíritu y en verdad, por mediación del Hijo, quien derrama sobre el mundo las bendiciones divinas que proceden del Padre.

Por lo cual, dice acertadamente san Pablo: *Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo*, ya que el misterio de la encarnación y la renovación consiguiente a la misma se realizaron de acuerdo con el designio del Padre. No hay que olvidar que por Cristo tenemos acceso al Padre, ya que nadie va al Padre, como afirma el mismo Cristo, sino por él. Y, así, *todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió y nos encargó el ministerio de la reconciliación*.

RESPONSORIO

R/. Nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. Aleluya.

V/. En él quiso Dios que residiera toda la plenitud, y por él quiso reconciliar consigo todos los seres.

R/. Por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. Aleluya.





REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS
VIGILIAS MENSUAL ORDINARIAS
ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA



Intención general para todas las Secciones: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

Sección	Día	Iglesia	Hora
---------	-----	---------	------

VIGILIAS SECCIONES DE ANE

Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	Convento de Santa Clara	22:00
Écija	3er. viernes	Parroquia Mayor de Santa Cruz	19:30
Écija	3er. viernes	Parroquia Santiago el Mayor	21:00
Camas	4º. Jueves	Parroquia Sta. María de Gracia	19:00
Estepa	3er. Jueves	Convento de San Francisco	20:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE

Benacazón	1er. Viernes	Ntra. Sra. de las Nieves	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. Sábado	Parroquia de Santiago	18:30
Coria del Río	3er. Viernes	Santa María de la Estrella	20:00
Dos Hermanas	1er. Viernes	Parroquia de Montequinto	22:00
Dos Hermanas	4º. viernes	Santa María Magdalena	20:00
Lora del Río	2º. Jueves	Parroquia de San Sebastián	20:00
Mairena del Alcor	3er. Viernes	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Marchena	2º. Sábado	Convento de San Agustín	18:45
Paradas	4º. Sábado	San Eutropio	22:00
Pilas	2º. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Valencina de la Concepción	Último. Viernes de mes	Ntra. Sra. de la Estrella	21:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANFE

Cantillana	1er. Jueves	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Écija	2º. Miércoles	Parroquia de Santa María	20:00
Écija	2º. Jueves	Parroquia de Santiago el Mayor	19:00
Utrera	3er. Viernes	Parroquia de Santiago	21:30





VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA DE ANE Y ANFE



PARA EL MES DE JUNIO DE 2025

Intención general para todos los Turnos: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIONES	TEMPLO	HORA
3° San Juan Bta. La Salle	Viernes 6	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
16° Cristo de la Expiración	Jueves 26	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:45

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7°- VI Cristo de la Misericordias	Miércoles 4	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11°- IV María Auxiliadora	Viernes 13	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	22:00
13°- V Jesús del Gran Poder	Jueves 12	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
19°- II Ntra. Sra. de la Victoria	—	TODOS LOS ADORADORES	Cap. de las Cigarre- ras	—

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

I Sagrado Cora- zón M. ^a Reparadora	3er lunes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
--	-----------	----------------------	------------------	-------



Custodia de Moli-

!!! Adorado sea
Jesús Sacramentado !!!
!!! Ave María Purísima !!!



ORACIÓN

Para la devoción privada

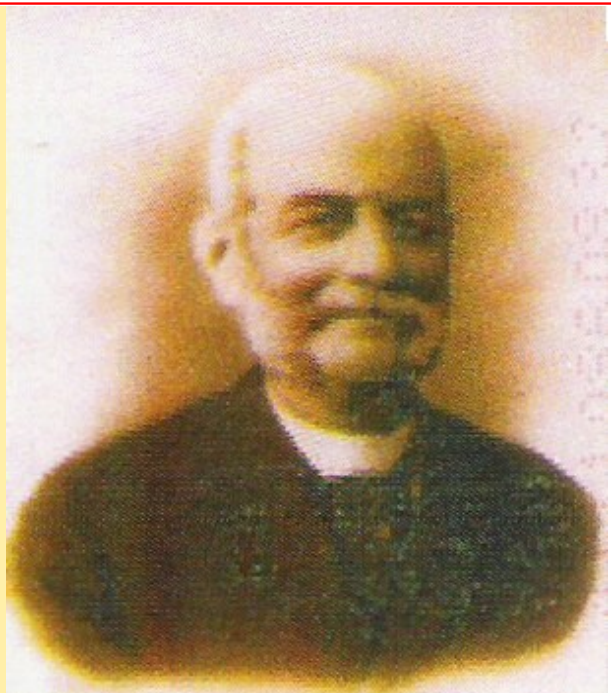
Padre nuestro que estás en el Cielo.

*Tú que escogiste Al Venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable **LUIS** y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.*

(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

(Con licencia eclesiástica
del obispado de Zamora)

**«La Adoración es una fuerza poderosa para
la vida de la Iglesia»**
(Luis de Trelles)



EL VENERABLE
LUIS DE TRELLES

Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la
Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.



El Venerable

**ALBERTO
CAPELLÁN ZUAZO**

Labrador, Padre de familia
y Adorador Nocturno

De conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende intervenir el juicio de la Iglesia, y que esta oración no tiene finalidad de culto público.